

Ceniza

Al medio día del domingo comenzaron a sentirse en el despacho los primeros estremecimientos de la calle, la voz aguda de las máscaras, los pasos dobles de las estudiantes. Se inició el desasosiego en nuestro espíritu; la pluma se nos quedaba quieta, suspensos los ojos, la atención vacilante. Era el artículo entre manos sólida catedral de argumentos. Las razones empezaron a saltar como puntos mal ejidos. Una ola de emoción arrolló la conciencia, y al poco rato huyeron de nosotros las ideas más bellas en bullicioso nimbado volandero.

Carnaval es Carnaval. Los espíritus fuertes que lo niegan, afirmando ineluctablemente contra el Año Nuevo, la Nochebuena, la Pascua florida y las fiestas del Calendario, no saben lo que se hablan. ¡Cómo sustraerse a la alegría, a la esperanza, al entusiasmo ambiente? En lo intelectual y aun en lo artístico, podrá ser nuestro espíritu torre de marfil, sólo accesible a los maestros; en lo emotivo, es nuestra puerta en la ventana, que vibra al viento de la calle.

A la calle salimos; nos mezclamos con la multitud; durante tres días vivimos en ella, medio sepultados entre serpentina y confeti. A veces nos deteníamos a oír las estudiantinas y las rondallas. Esas músicas que recorren las calles no tocan cosas nuevas; ahora aprenden los artistas callejeros lo que hace quince años escuchamos. Pero en música es la antigua a la que nos habla más lo hondo. Asociados a sus notas se levantan los recuerdos de la primera juventud. ¡Maldigame los filarmónicos de la última modal *La Marcha turca* me ha hecho sentir frío angustioso, he temblado ante la *Rapsodia* de Liszt; una habanera pagajosa como miel de caña dulce ha llenado de lágrimas las cuencas de mis ojos. Verdad que esa habanera evocaba el primer baile... Pero, ¡dios mío, qué importan estas cosas!

Habría querido recogerla, elevarla, transformarla, redondearla, sugerirla en las trompas entusiastas que verguen la cerviz y en los violoncellos que sacuden las entrañas, a la manera de lo que hizo Beethoven, «el oyente ideal», con los temas populares de su patria. La habanera se repite en los oídos, monótona, desahogada, llena de aceite, odiosa. Para idealizarla tenía que ser música. ¡Hermosa época aquella en que era el alma una caja sonora! Hubo que despedazarla contra un muro.

Llega el crepúsculo. Se tiñe el cielo de color violeta. Sobre el áureo y luminoso mar del horizonte se destacan los sombríos edificios en fantásticas siluetas de cuadros japoneses. La visión plástica convierte al músico en poeta. El transeúnte se retira a lugar solitario y quiere escribir versos, pero no acuden a la pluma las palabras que fijan con justeza la impresión recibida; no en balde ha malgastado los años mejores en artículos sociológicos, políticos y de intereses colectivos; no encuentra en su tintero el agua fresca de la dicción íntima, y si el vocablo turbio que expresa las ideas generales. Al poco tiempo desgarran las cuartillas con desesperación, mientras contempla dentro de su alma la figura grotesca y vana de un poeta tartamudo.

Pasan las máscaras. Dos chicleos saltan, ríen y gritan, sin motivo aparente de alegría. Nos dice otro escéptico: «¿Qué imbecilidad! ¡Vaya una diversión!» ¡Por qué imbecilidad! ¡Vaya si se divierten! Quisieramos correr como ellos, embriagados, vivir a la ventura. Repararnos en que los huesos se nos han endurecido y en que es preciso discurrir con la cabeza clara. El bohemio, como el poeta, como el músico, ha muerto dentro de nosotros; ha habido que matarlo.

Pasa una mujer; rubio el pelo, azules los ojos, encendida la color, regío el talle, firmes los pechos, y en los flancos triunfales la curva religiosa de la cadera. Es el tipo ideal, tal vez la felicidad ambicionada, tal vez la madre de los hijos deseados, la seguimos un momento; el amor se nos sube a los labios; quisieramos decirle: «¡Si tú supieras! Yo tengo para tí caricias nuevas y vocablos inéditos. Seré tuyo, y tuyo solo, de por vida; te haré pensar, sonar, dormir, y velaré tu sueño; te envolveré mis palabras como lluvia de pétalos de rosa; no quedará resquicio de tu cuerpo que no lo oña mi alma perfumada de amor. Todo yo será blando para tí; convertiré la voz en órgano, las manos en seda, los ojos en crepúsculos, el aliento en aroma, el cuerpo en plumas, la inteligencia en oración. Luego pasearé mi diosa por las calles; haré contigo, amada mía, de Madrid entero mi cámara nupcial».

Pero cuando la mujer se acerca, cuando casi nos roza, las palabras se olvidan, dudamos de nosotros, ¿dónde están los veinte años? el idilio se aleja, se esfuma, se trunca, se va, sin dejar otra huella que el vago recuerdo de un vago perfume desaparecido.

¿Por qué murió en nosotros el músico, el poeta, el bohemio y el enamorado? Fue un imperativo de la conciencia quien decretó su muerte. Eramos soñadores románticos y sentimentales, pero al llegar a la edad en que debía florecer nuestra savia, tuvimos que acogerla; la realidad nos impuso fríamente el deber de predicar el trabajo y la prosa a un pueblo de poetas. Duros para con nuestra Patria, teníamos que ser más duros con nosotros. ¡Al trabajo, a la realidad!

¡Al trabajo! El Carnaval se va, su bullicio se aleja, ya podemos reconcentrar ideas; ¡al trabajo! A sembrar soluciones prácticas; ¡a enaltecer el comercio, la industria, los dinamos eléctricos y las empresas por acciones! Polvo somos y en polvo nos convertirémos, pero no nuestra Patria; nuestro sacrificio no puede ser inútil.

Los sueños, sin embargo, pervivirán a pesar nuestro. Ya columbramos, desde ahora, la vejez que se nos echa encima

para dentro de treinta años. La patria ambicionada, rica y fuerte, no necesitará entonces de nosotros; manos más seguras arrancarán la pluma a nuestras manos temblorosas, y viejos, decrepitos e inútiles, sentiremos que aún arden los resoldos románticos que pretendimos sepultar cuando jóvenes bajo la ceniza gris y fría de la razón práctica, nos lanzáramos nuevamente a la calle en busca de máscaras, de bohemia, de música, de amor y tendremos los oídos sordos, las máscaras se reirán de nosotros, el aire de la tarde nos hará recogerlos entre golpes de tos y las mujeres nos pedirán dinero.

RAMIRO DE MAZZU

A través del mundo

Los ingleses han imaginado un ingenioso medio para combatir el alcoholismo. Se propone crear una «Orden de la Templanza», que permitirá a toda persona que no tenga por costumbre las bebidas alcohólicas llevar en el ojal un botón rojo, semejante al de los oficiales de la Legión de Honor.

Califican algunos esta idea como inspiración genial de una profunda psicología.

En efecto, la vanidad, como el mayor de todos los vicios, es la única que puede utilizarse para reprimir los otros.

Similia, similibus curantur...

En la India existe una especie de pájaro que se conoce con el nombre de pájaro-sastre, por la manera maravillosa que tiene de hacer su nido.

Escoge la extremidad de una rama que tenga una hoja grande; en los bordes de ésta hace con el pico una línea de agujeritos, y con filamentos que arranca de otras plantas, forma una especie de saco, doblando la hoja y cosiéndola fuertemente.

Aquel saquito constituye su cama, semejante a una hamaca, que columpia al viento.

Para resguardarla de la lluvia y del sol va provista de una especie de caperuza.

La revista inglesa *Science Siftings* da cuenta del experimento que en el Congreso científico de Italia ha hecho el sabio doctor Leduc.

Se trata nada menos que de hacer artificialmente seres con vida, lo cual parecía constituir para el biólogo la verdadera piedra filosofal.

Vertiendo sobre una ligera capa de gelatina algunas gotas de ferro-cianuro de potasio, el doctor Leduc ha obtenido células vivientes de forma polidrica, conteniendo cada una un núcleo, protoplasma y una membrana, es decir, células vivientes iguales a las de las plantas o los animales.

Se ignora aún si tienen dichas células propiedades de crecimiento, movimiento y reproducción; pero el problema en principio ha sido resuelto.

He aquí una invención ingeniosa y original, que acredita lo mucho que progresa el arte del reclamo.

Consiste en una inscripción taladrada en el contorno de un sombrero y que se ilumina en la obscuridad por medio de una luz colocada en el interior.

Los hilos conductores descendiendo en forma de cordón, como el usado para sujetar el sombrero contra el viento, y termina en un acumulador oculto en el bolsillo.

El aparato consta, además, de un corta-circuito, destinado a hacer que aparezca y desaparezca la luz.

Según los documentos publicados por el ministerio de Negocios Extranjeros de Francia, el total de la fortuna francesa en África, con exclusión de las colonias francesas, es de 3.693 millones, de los que 72 millones radican en el Congo belga, 1.436 en Egipto, y 1.592 en la Africa inglesa.

La cifra es más que a la de los capitales franceses empleados en sus propias colonias.

Se anuncia que Marconi intenta establecer en Italia una gran estación central de la telegrafía sin hilos para la correspondencia con la República Argentina.

SORIANO Y BLASCO IBAÑEZ

NO HAY ARREGLO

Después de lo mucho que se ha hablado sobre este ridículo asunto y de lo que escribieron en Valencia el Sr. Soriano, por una parte, y el Sr. Blasco Ibañez, el cual estuvo en Madrid sin que los periódicos le interrogáramos, por respeto y consideraciones de compañerismo hacia los dos contendientes.

Al regresar a Valencia el Sr. Blasco Ibañez, ha hablado y ha hablado bien claro, publicando en *El Pueblo* un artículo, del cual nos anticipó ayer lo más saliente nuestro corresponsal de Valencia en su última comunicación telefónica. Ahora haya algo de repetición, no podemos resistir al deseo de reproducir textualmente algunos párrafos del artículo.

«Al volver de Madrid—dice—me enteré de que ciertos correligionarios recogen firmas para una exposición a los organismos directivos de la Fusión republicana, pidiendo que se nombraran como candidatos en las próximas elecciones de diputados a Cortes el que esto escribe y D. Rodrigo Soriano».

A los que firman de buena fe es exposición, siento manifestarles que pierden el tiempo.

Todos los correligionarios saben que es en mí la franquicia cualidad característica, y muchas veces le he a ser rudo por un exagerado amor a la claridad. ¡Basta de comedias y fingimientos!

Yo no puedo ir a ninguna parte con D. Rodrigo Soriano, ni como correligionario ni como amigo.

Yo no debo ir con él, aunque pudiera, pues revelaría con ello un olvido completo de la dignidad propia; y, aunque la generosidad sea en los hombres una virtud, no debe extenderse hasta caer en el envilecimiento.

¿He provocado yo esta situación? ¡Soy yo acaso el que ha inventado el inaudito procedimiento de insultar y ridiculizar a un compañero y amigo en su propio periódico, extendiendo la burla al ser más respetable y sagrado que tiene todo hombre?

Y cuando los periódicos carlistas de toda España se refocilan pregando a la caricatura de Blasco Ibañez hecha por Rodrigo Soriano; cuando la prensa reaccionaria leomenta, regodeándose, la historia del «Sanson de los dedos» y su padre el tendero de unas largas, desdichado engendro de un pensamiento incoherente, ¿salen unos correligionarios pidiendo que vaya yo unido en una candidatura con el autor de tales insultos?

¿Qué es esto, correligionarios?... ¡Ni que fuese yo un porcel! El hecho de ser propagandista de un sublime ideal y jefe de un partido no creo que excluya de tener vergüenza como cualquier hombre; y no comprendo cómo gentes que no tolerarían la menor ofensa de un amigo que los traicionase, quieran que yo sea distinto de ellas y por conservar una representación política me convierta en maniquí que se guarda todos los golpes y se traga las más atroces injurias.

No; las ofensas se pueden perdonar, y yo todo lo perdono. Pero quien afirma que los olvida falta a la verdad, y yo declaro que los olvido, y por lo mismo, aunque perdona al ofensor, no puedo ir con él.

UN CUADRO DE RAFAEL



En la iglesia de San Miguel, de Sevilla, ha sido encontrado un cuadro que todos los inteligentes en materias artísticas atribuyen a Rafael.

El actual cura párroco de aquel templo quiso colocar un nuevo *Via Crucis* en la iglesia, y necesitando para ello quitar algunos cuadros, solicitó el concurso de otro sacerdote de la Catedral, que goza fama de ser muy entendido en arte, para que le asesorara en la eliminación de obras, prescindiendo de las que carecieran de valor artístico.

Examinando los cuadros, el sacerdote de la Catedral quedó muy sorprendido ante uno, de forma circular, que, a su juicio, ofrecía todos los caracteres de las obras de Rafael.

Trasladado a la sacristía é invitado a examinarle algunos concejales artistas y aficionados inteligentes, convinieron con absoluta unanimidad en que la obra pertenece, efectivamente, al inmortal artista italiano.

Para adquirir una confirmación oficial búsco el testamento de los condes de Lebrija, que habían legado aquel cuadro a la iglesia en 1771, y en dicho documento encontré relación de la obra de referencia, «denada a la iglesia de San Miguel para la pública veneración de los fieles».

Lo verdaderamente curioso del caso es que el cuadro estuvo siempre expuesto en el templo sin que nadie se fijara en él, ni sospechara que tenía un extraordinario mérito. Esto se explica teniendo en cuenta las malas condiciones de luz en que estaba colocado.

Esta hermosa pintura tiene, como hemos dicho, forma circular, está hecha en tabla, y mide un metro cincuenta de diámetro. Representa a la Virgen arrodillada ante el Niño Jesús, que duerme sobre blancas telas, y teniendo sobre sus rodillas a San Juan.

La admirable composición está impregnada del poético sentimiento que caracteriza las obras de Rafael.

DE POLÍTICA

LA CUESTIÓN DEL DÍA

El resultado de la segunda reunión de la Junta del Censo, la derrota del Gobierno y las declaraciones del Sr. Silvela, continúan siendo tema de todas las conversaciones políticas. Por todos se reconoce lo que desde un principio dijimos al comentar esta cuestión, atribuyéndole caracteres de verdadera gravedad. El señor Silvela, por su parte, no desperdicia ocasión de echar leña al fuego, coronando sus torpezas y sus debilidades con una temeridad que podría tener funestos resultados, aun contando con el patriotismo y la cordura de las minorías.

No ha encontrado el presidente del Consejo mejor manera de responder a la votación de ayer, mejor dicho, de anticiparse a ella, que buscar en su inagotable repertorio de frases la más ofensiva y más desdenosa para esa Junta del Censo, a la cual han acudido los ministeriales tan de mala gana. Ya lo sabe el país: el Gobierno pondrá un *Viso* a la comunicación que se le dirija, y la arrinconará tranquilamente hasta que una mayoría, formada por los mismos procedimientos que se combaten y censuran, ahogue en las Cortes la voz de la razón y haga inútil toda protesta.

La que ahora se ha formulado no puede ser ni más enérgica ni más unánime.

Examinando los juicios de la Prensa, se observa claramente que la conducta del Gobierno es no sólo una provocación al desorden en las próximas elecciones, sino que prueba la absoluta falta de respeto que merece a los gobernantes una institución que, como la Junta del Censo, había sabido conservar hasta ahora íntegros sus prestigios.

Es verdaderamente notable el artículo que *El Imparcial* dedica al asunto.

«Entre los varios daños—dice el colega—que el Sr. Maura ha causado con su circular, no es el menor el que recibe con aquellos seguros desvíos la alta institución consagrada, como una suprema garantía electoral, por la ley del sufragio. Durante doce años la Junta del Censo, compuesta de hombres políticos, ha tenido, sin embargo, la fortuna de alcanzar y de merecer el respeto público. En esa Junta deliberaron, en días difíciles, los Castelar, Martos, Cánovas, Sagasta; y con ellos, ya en frente, ya al lado, discutieron, estudiaron ponencias, organizaron el voto democrático y dieron la posible consistencia, siempre sincera y honrada, a Salmerón con su radicalismo, Pidal con su fuego, Vega de Armijo con su impetuosidad, Morot con su fe, Silvela con su descreimiento. Gentés mefe altas en la jerarquía política, pero igualmente bien intencionados, han venido siendo excelentes colaboradores en la obra de purificación electoral; y en tan considerable espacio de tiempo, aun siendo vivas las discusiones y peligrosas para la mal dominada pasión los temas de discurso, generalmente no ha recaído acuerdo que muy luego no haya prosperado con todas las prendas y seguridades de un verdadero acto de justicia».

El Sr. Maura, hombre de derecho, lengua que fué en las Cortes largas de la Regencia del espíritu seriamente democrático, va a tener el triste privilegio de esterilizar una de las fuerzas más efectivas con que pudiera contarse para una honrada organización del sufragio.

El *Liberal*, viendo sin duda en los desplantos del Sr. Silvela un fondo de debilidad y de ligereza, concede escasa importancia a sus declaraciones y sospecha que toda la energía ministerial se vendrá

may pronto abajo, sin que perdure otra cosa que la realidad del intento frustrado y el deplorable efecto producido.

«Sensifigurañanosotros—escribe—que, en las horas que de aquí a mañana por la tarde faltan, habrán de entibiarse mucho las energías del Sr. Silvela».

Rectificará el ministro de la Gobernación, que se considera infalible. Rectificará el presidente del Consejo, que, sobre no creer en nada, es enemigo de toda clase de alborotos.

A un dictamen en que se proteste contra la violación de la ley Electoral y se abogue resueltamente por la integridad del sufragio, no hay Silvela ni Maura que osen darle por contestación un desdenoso *Viso Bueno*.

Más decimos. Con un dictamen en que colabora Salmerón, y con la ley de 26 de Junio de 1890 en la mano, cuando llego el día de las elecciones, serán los presidentes de Mesa los que, manteniendo su legítima y exclusiva autoridad, apliquen a la circular del Sr. Maura ese *Viso Bueno* que el Gobierno desea aplicar a los acuerdos de la Junta.

Políticos expertos aseguraban ayer que por esta vez no descargará en rayos, sino en lluvia, la tormenta que oscurece el horizonte.

El País, combatiendo por igual a conservadores y liberales, declara que se alegrará mucho de que no se cumplan las disposiciones del Sr. Maura. «Sin meternos a juzgarlas—escribe—nos parecen peligrosísimas esas medidas por los abusos a que pueden dar pie. ¿Quién puede confiar en los gobernadores? Ni el mismo que los nombra, y prueba de ello es que el Sr. Maura se ve obligado con frecuencia a llamarlos al orden y recordarlos sus deberes».

No necesita el Gobierno, si quiere ser honrado y sincero en las elecciones, de esa ni de otras Reales órdenes para imponer a todos el derecho.

Otros periódicos publican la opinión del Sr. Montero, que no puede ser más terminante. «La circular—ha dicho el presidente del Senado—es un arma que lo mismo puede herir a los candidatos ministeriales que a los de oposición. Allí donde un gobernador sienta predilección por un candidato, sea o no ministerial, ó donde un delegado quiera ponerse a contribución y servicio de un candidato ó corresponden con un caique, no hay más Gobierno ni más ley—con esa circular—que el capricho, el interés ó la conveniencia de los encargados de su cumplimiento».

De este modo responde la opinión a la carhosa y desinteresada tutela con que el ministro de la Gobernación ha querido favorecer a los elementos políticos que se disponen a luchar por la representación en Cortes. Es verdaderamente admirable este ejemplo de ingratitud que amargará a estas horas el bondadoso espíritu del autor de la circular. Si algo le faltaba a obra tan funesta, es seguramente la colaboración que le ha prestado el presidente del Consejo con sus intemperancias y su prurito de envenenar los asuntos más serios con una frase despectiva. Subleva el ánimo la consideración de que el Sr. Silvela se arriesga en semejantes aventuras, contando, ante todo y sobre todo, con la prudencia de las oposiciones.

¿Qué haría de sus desdenes el presidente del Consejo si las fuerzas políticas que van a luchar en las urnas, desde los republicanos a los carlistas, contestaran al *visio* desdenoso con la decisión perfectamente lícita de no luchar en tales condiciones, encomendando al retraimiento electoral la defensa que ha buscado pacífica é inútilmente por otros caminos? Entonces sería la rectificación precipitada;

entonces el recoger las palabras imprudentes lanzadas a la circulación; entonces, es muy probable que el Sr. Silvela tardase en echar por la borda al Sr. Maura el tiempo indispensable para convencerse de que no se trataba de una simple amenaza. A tales violencias pueden entregarse todavía los gobernantes en el mes y medio largo que falta para las elecciones, que no tendrían nada de extraño que fuera encarnando en el pensamiento y en la voluntad esta hipótesis que nosotros indicamos y que en otras columnas se ha traducido ya como realidad posible y quizá necesaria.

Piensa acaso el Sr. Silvela, con una confianza irreflexiva, que sólo tiene enfrente organismos muertos ó fuerzas en evidente desorganización; pero no medita que, ante las repetidas provocaciones, ante el recuerdo de aquellos ataques implacables contra la persona de Sagasta, ante la amarga memoria de aquella coalición de última hora contra el jefe ilustre y contra el partido liberal, ante el fracaso algo más que incipiente de una conjunción inactiva, minada por la discordia y el descontento, puede el adversario, por poco favorable que sean las circunstancias y por débil que se le juzgue, demostrar al Sr. Silvela que no se gobierna, que no se puede gobernar con la imprudencia temeraria por norma de conducta y con cuantas frases desdenosas como expresión de una política.

CRONIQUELLAS

LA EFICACIA DEL MAÍSER

La suprema razón silvelista logró ayer en Vigo un éxito completo. El Maíser, «aplicado» por la Guardia civil contra la muchedumbre alborotada, tuvo toda la eficacia que debía esperarse de su intervención en los conflictos populares.

Hasido una buena jornada. Los tiros al aire constituyen un recurso propio del melodrama teatral. Cuando se hace fuego en las calles, hay que dar en el blanco. Y el blanco suele ser el pueblo, que paga siempre los vidrios rotos, luego de pagar los brillantes uniformes de los que empuñan el Maíser.

Somos poco respetuosos con la autoridad; tenemos, generalmente, un concepto muy pobre de la policía; todo eso es exacto. Pero, ¿acaso el respeto se adquiere a tiros y el concepto se modifica mandando?

Hay que estudiar el caso de Vigo para adquirir la certidumbre de esos abusos de fuerza; abusos, cuando los matadores son guardias civiles; crímenes, cuando el pueblo mata a los guardias.

La resistencia a la autoridad constituye un delito; la agresión a la fuerza armada, otro mucho más grave. Pero los atropellos, los tiros, las cuchilladas, todo eso alarde brutal de los encargados de mantener el orden, ¿cómo se castiga?

En Vigo disputan agriamente una máscara y un agente de seguridad. La disputa, que pudo cortarse a tiempo, alcanza proporciones extraordinarias. Y en lugar de la autoridad, inteligente y persuasiva, interviene el Maíser, la razón suprema.

Indignase el público en presencia de la Guardia civil. La causa del conflicto era demasiado pequeña para todo aquel aparato belicoso... Y a la primera descarga resultó muerto un niño y heridas cinco personas mayores.

El orden quedó restablecido en el acto. Después de la calle no quedaron en ella más que las manchas de la sangre vertida... Retirados los heridos, conduciendo el niño muerto donde no estorbaba el paso de los vivos, la tranquilidad se cernió sobre la población.

Llorarán los padres de la criatura atravesada por las balas; se curarán ó no de las heridas los que hacían «resistencia» a la autoridad; pero la bondad del Maíser, predicada en pleno Congreso por el jefe del Gobierno conservador, ha quedado plenamente demostrada.

Mientras el Estado resuelva con tales procedimientos los conflictos de carácter popular, pueden vivir tranquilos los hombres pensadores, los varones graves, enemigos de toda algarabía... Si alguna vez se altera el orden, tardará en restablecerse lo que tarde en brotar la sangre...

F. DURANTE

LECTURAS PARA LA MUJER

CONSEJOS Y RECETAS

A petición de algunas de nuestras lectoras, a las que deseamos complacer, damos hoy los siguientes consejos y recetas, que espero sean del agrado de todas.

Estamos en la mejor estación para preparar el jarabe de violetas.

Se toman 500 gramos de pétalos frescos cuidadosamente limpios. Se colocan en una vasija esmerilada con un litro de agua hirviendo y se tienen en infusión durante doce horas, colándolo después al través de un lienzo fino. Se deja reposar el líquido, decantándolo, y se le adiciona el doble de su peso de azúcar de buena calidad, haciéndolo cocer dulcemente al baño de maría y se obtiene el hermoso jarabe azul, tan excelente contra la tos.

Para hacer desaparecer el olor de la pintura se emplea la mezcla siguiente: Agua, un litro; cloruro de cal, 250 gramos; ácido sulfúrico, 15 gramos. Se rocía por la habitación, que se cierra cuidadosamente durante doce horas, y se cierne airea perfectamente, en la seguridad de que el olor molesto habrá desaparecido.

Las grietas de las manos desaparecerán bien pronto con las suaves brisas de la primavera, pero no quiero dejar de dar la receta pedida. El frío es el causante de estas molestas grietas y sabañones, y se necesita cuidar de lavarse todo el invierno con agua templada y no aproximarse jamás las manos al fuego estando frías y húmedas.

Un excelente hábito es el de frotarse las manos con talco en polvo al meterse en el lecho.

Pero si las grietas se reproducen ó la piel se pone rugosa, se bañan las manos en agua, a la que se le adiciona una cucharilla de borato de sodio y se frotan todas las noches con algunas gotas de la solución siguiente: Agua de rosas, 100 gramos; glicerina neutra, 20 gramos; tanino, 25 centigramos, y borato de sodio, un gramo. Los resultados son infalibles.

En esta época del año abundan las erupciones é irritaciones de la epidermis, sobre todo en los niños pequeños, y para calmarla se recomiendan fórmulas de salvado, almidón y glicerina, cuyas recetas son como siguen:

Baño de salvado.—El salvado de trigo no muy cernido, que se conoce con el nombre de moyuelo, es el que se emplea para este uso. Tómense 250 gramos de salvado, que se colocará dentro de un saco de tela de algodón, poniéndolo a hervir durante algunos minutos en el fuego con el agua que ha de usarse en el baño y esprimiéndolo bien al sacarlo.

Baño de almidón.—Es muy eficaz cuando el almidón es de trigo puro. Se deslican 200 gramos

de almidón en una poca agua fría y se vierte en el agua templada del baño, moviéndolo vivamente para evitar que forme gránulos. No puede ponerse al fuego.

Baño de glicerina.—Este baño es calmante y fortificante; para no deberse ser empleado si la piel del niño está irritada ó escoriada.

Se mezclan 30 gramos de glicerina neutra con 100 gramos de alcohol refinado y se vierten en el agua del baño.

Estas mismas recetas son recomendables para las irritaciones del cutis en las señoras.

Y espero nuevas consultas, que tendré sumo gusto en contestar, ya desde las columnas del periódico, ya en carta particular, siempre que de las asuntos de esta sección se trate y que demuestren las consultantes ser suscriptoras del DIARIO UNIVERSAL.

En efecto: nació el Centro de Instrucción Comercial en una época del comercio madrileño en que estaban las cosas de su vida interior de manera bien distinta. Dueños y dependientes hacían vida más sedentaria; y en la consideración pública como en el concepto de los Gobiernos, no gozaban de aquellos estímulos a que por su laboriosidad y honestidad tenían derecho indudable. En tal situación las cosas, y dando una muestra de perspicacia que no se advirtió en otras clases de nuestro organismo social, el comercio madrileño, aquella parte al menos de nuestros comerciantes que moldearon la idea generadora del Centro, pensaron, con muy buen acierto, que aquellas omisiones de que se dolían no radiaban acaso tanto en la desconsideración de los demás como en el desconocimiento de la propia estimación en que ellos estaban; ahondando aún más en el asunto, debían entender que necesitaban como remedio contra males semejantes reivindicar el crédito de su personalidad con el mejoramiento de sus medios de cultura, mirando para esto al ejemplo que de fuera les venía, y que tocaban en el trato y relaciones comerciales, y poniendo enérgico correctivo al padeimiento, apenas conculcado, de que los nobles y ardorosa energía a crear los Institutos, y de impulsos tan generosos y grandes nació el Centro de Instrucción Comercial.

Desde aquella fecha remota, cosa de veinte años, qué hermosa transformación en nuestras clases mercantiles! Del principal de entonces, como se denominaba al dueño del establecimiento, al principal de hoy, cuánta distancia recorrida en beneficio del propio país de comercio y en ventaja de la consideración al dependiente. Por lo que hace a la consideración personal de que éste disfruta, qué enorme diferencia con el estado casto, esclavista y tiránico que antes soportaba! Claro está que no se afirma con esto que unos y otros, especialmente los dependientes, hayan realizado y conseguido el apetecido ideal. Señalamos sólo el avance logrado, como registramos también el hecho del camino favorable que recorren al presente tantas aspiraciones de nuestra juventud mercantil, cuya redención absoluta empieza a vislumbrarse.

Las Memorias del Centro de Instrucción Comercial por que se escriben estas líneas revelan el grado floreciente de la institución, y de qué modo siguen el orden de progreso, y en cuánta perseverancia caminan al fin propuesto.

Registra el primero de dichos trabajos cómo el Centro de Instrucción ha procurado estrechar los vínculos con las Sociedades afines; la parte que ha tomado en la consecución del trabajo dominical; su acción por armonizar los encontrados intereses que median en este asunto; el concurso prestado por el Centro para actos como el entierro de Rosales, la Exposición de 1893, etc., etc.

Consigna la Memoria frases de gratitud para instituciones y personas, cuyos nombres últimos por no ofender su modestia, que prestaron al Centro, y de otra parte, muy interesante en verdad, a resaltar lo que el Centro de Instrucción Comercial ha realizado y conseguido en el terreno de la enseñanza.

Contiene cifras el mencionado trabajo en este respecto dignas de ser registradas. A 980 asistiendo el número de jóvenes de ambos sexos que acudieron a matricularse al Centro de Instrucción Comercial. De esos fueron examinados un 59 por 100; obtuvieron primeros premios 28; segundos, 23, y se repartieron 34 accésits.

Hoy el Centro de Instrucción Comercial tiene establecidas enseñanzas de idiomas, de aritmética, de cálculos mercantiles, de caligrafía, de dibujo, de escritorio mercantil, de legislación mercantil, de instrucción primaria, de música, de economía política, de bordados, de sastrería, etc., etc.

Los resultados obtenidos responden—justo es consignarlo—al fin deseado y al afán de la institución, y tiene ésta la fortuna, de vez en cuando, de ver que alguno de sus alumnos, como el Sr. Toranzo y Álvarez, al ingresar en Centros superiores como la Escuela de Comercio, obtienen sanción para sus enseñanzas y ven ratificados oficialmente sus títulos.

Entre los alumnos que han obtenido primer premio en el pasado curso, figuraron: En instrucción primaria, en sus tres grados: señorita Eloisa Polo Ferrer, Julia Larri Sierra y su hermana Ascensión; Santos Fernández Colomo y José Muñoz Martínez. En caligrafía: Patricio

de cara redonda, ojos colocados en la misma forma que los individuos de la raza amarilla, nariz gruesa, boca grande, labio inferior muy grueso y caído sobre la barba.

Pareció contrariar nuestra visita. Es una mujer astuta, desconfiada, que teme comprometerse y perjudicar a su causa si hace declaraciones.

Intérrale han resultado todos los esfuerzos hechos para conseguir que nos proporcionara su retrato. —¿Y por qué lo quieren ustedes?—nos dijo.

—Para publicarlo. —Pues siéntese usted que decirle que no lo doy. Mi marido es muy celoso y se disgustaría si me viera en los periódicos.

—¿Nos puede decir, en términos generales, qué declaración va a hacer ante el Tribunal? —No digo nada.

Y de negativa en negativa continuó hasta que nos despidimos.

Después llamé al director de la Cárcel, D. Ángel Amor, para decirle que no quería recibir más que a su abogado.

Rosa Jofre cuenta veintiséis años de edad y es catalana. Su marido, francés.

En el acto de la vista creíase que marido y mujer reproducían las manifestaciones del amor, riendo, sonriendo, con noticias curiosas acerca de los linos que han realizado.

Prueba testifical

Ramón Hernández y Remigio Gómez, dependientes de la perfumaría, y Modesto Fernández, la criada, son los vendedores testigos de cargo, pues presenciaron el hecho.

Están además citados otros, en número de 22.

Los retratos

Acompañamos a nuestra informante, previa en este asunto los retratos de Rosa Jofre y de su esposo.

Según los primeros que se publican, y no ha sido pequeño milagro el obtenerlos, pues tanto él como ella se han negado a proporcionárnoslos.

EN LA AUDIENCIA

En la sesión primera ha empezado esta tarde la vista de una causa por jurados, instruida contra Vicente Gómez, autor de la muerte de su marido, Santos Moreno.

El hecho

Ocurrió en la plaza de la Cebada, esquina a la calle de Toledo, en la noche del 13 al 14 de Julio de 1901.

Proximamente un año antes de esta fecha se separaron en proceso y su esposa, después de hacer vida común.

En esos dos meses tuvieron ambos muchos disgustos. Vicente perseguía constantemente a Santos, pidiéndole dinero y reclamando que fuera a vivir en su compañía.

Santos, que no parecía muy conforme con los caprichos de su esposa, aficionada a beber más de lo conveniente, evitaba la presencia de ella, negándose a toda clase de demandas.

Las negativas ocasionaron grandes altercados, que solían terminar en una u otra Delegación de Vigilancia, encerrando en el calabozo a la aboradora.

Esta había pedido judicialmente alimentos a su marido suponiéndose el procedimiento por no haberse hecho más instancias después de conseguir el beneficio de pobreza.

En varios juicios de faltas fué condenada la Viuda por seducción, y el marido había en ocasión anterior interpuso querrela de adulterio contra la procesada.

En la noche del 13 al 14 de Julio, según consignó el fiscal en sus conclusiones, Vicente Gómez, provisto de una pistola, se dirigió a la casa de Santa Ana, a la casa núm. 6 duplicado, donde vivía Santos Moreno Carrasco.

Allí preguntó a las vecinas Mercedes García y Rosario Carrasco si su marido estaba en la casa, y como le vieron por una ventana dentro del domicilio, empezó a insultarles.

Santos salió a la calle, enfurecido entonces una cuestión entre los dos. Ella dio un golpe a Santos, y éste se defendió, desarmándole una botaneta.

Intervinieron los soldados del regimiento de húsares de la Princesa, llevándose los detenidos hasta la calle de las Velas, en donde los entregaron al sereno Antonio Vigil, para que los condujera a la Delegación.

El sereno hizo entrega de los detenidos a un guardia, quien se fué con ellos, marchando los tres por el centro de la calle. Vicente un poco atrás, y a la derecha del guardia, Santos a la izquierda.

La mujer continuaba insultando al marido. Al llegar a la plaza de la Cebada, esquina a la calle de Toledo, Vicente sacó de un tiro que llevaba en la mano izquierda una pistola, disparando sobre su esposa, que cayó al suelo, exclamando:

—¡No han matado a la mujer! —Vicente arrojó la pistola, y comenzó a dar voces diciendo que ella había visto salir el tiro de un cafetín próximo, pero José González, corneta del regimiento de Saboya, que presencié el suceso, se acercó a decir la verdad.

Calificaciones El fiscal califica el hecho constitutivo del delito de homicidio, con las agravantes de alevosía y premeditación.

Fide para la procesada la pena de muerte. La defensa niega que Vicente sea autor del crimen que se le imputa.

Declaración de la procesada Manifiesta Vicente que no cometió el crimen y que el disparo salió del cafetín.

Lo demás de su declaración se reduce a contestar los motivos de queja que tenía para con su esposo.

Testigos José Grande, el guardia que condujo a Santos y a Vicente a la Delegación, declara en primer término.

Dice que en el trayecto iban los esposos riñendo, y que él los llamó varias veces al orden.

Al llegar—declara—á la esquina que hacen la plaza de la Cebada y la calle de Toledo, cuando pasábamos frente a un cafetín que hay en el número 7, sentí una fuerte detonación, recibiendo un fogonazo en el ojo derecho.

Sentí un dolor al suelo a Santos y a la mujer, y como él se caía al suelo sobre él, gritando: «¡Han matado a mi marido!».

Fiscal.—En aquel instante, ¿había gente cerca de ustedes?

Testigo.—No, señor.

F.—¿Dónde encontró usted la pistola?

T.—En el suelo, al lado de la procesada.

Esto es lo más importante que ha dicho el testigo.

Compara José José González, corneta del regimiento de Saboya.

Declara que regresaba con otro compañero de un teatro que vio venir a un hombre y a una mujer conducidos por un guardia; que observó como la mujer, retirándose un poco del grupo, levantó el brazo derecho y disparó sobre él, cayendo por detrás del guardia, arrojando la pistola al suelo.

María Fernández, que presencié el hecho, sufre un desvanecimiento al momento de declarar, teniendo que ser retirada de la sala.

Hipólita Gómez, sobrina del muerto, dice que oyó a éste quejarse de los malos tratos que le dispensaba la Viuda, y en más de una ocasión repetir que había sido amenazado de muerte.

—Un día me contó que su mujer se puso de acuerdo con unos gitanos para que lo matasen por el precio de siete pesetas.

Sabe que se le quitó proceso á la acusada por lesiones inferidas á su marido.

María Fernández vuelve á entrar.

Cuenta de igual manera que el corneta como ocurrió la muerte de Santos.

Después juró por delante del Tribunal una porción de testigos, cuyas declaraciones se han limitado á decir cuáles eran los antecedentes del muerto y de la procesada; si aquél daba malos tratos a su esposa ó si era ésta la que con su conducta y manera de vivir hacía imposible la paz en el matrimonio.

La prueba ha sido fatal para Vicente Gómez.

Los peritos

No han comparecido.

El presidente, de acuerdo con el fiscal, ordena la lectura de sus declaraciones, y que conste en acta la protesta del defensor, que había pedido la suspensión de la vista.

Responsión

El fiscal eleva á definitivas las conclusiones provisionales.

El defensor, Sr. Esteve, las modifica, presentándolas alternativas. Caso de que no se estimen las provisionales, que se debe considerar el delito como homicidio, con las atenuantes de arrebatado ó obcecación, vindicación de una ofensa próxima y falta de intención de causar un mal de tanta gravedad.

Se suspende la vista hasta mañana.

EL ALCAUCEL VALENZUELA

PARA EL MAUSOLEO DE SAGASTA

Definiendo el Banco de España al ruego de la Comisión recaudadora de la Junta especial constituida para erigir un mausoleo á la memoria de Sagasta, ha dispuesto que desde el día de mañana se admitan en todas las cajas suyas de Madrid y de suertes los donativos de las personas que deseen contribuir á la

subscripción abierta con el expreso objeto. Nuestro primer establecimiento de crédito puede decirse que ha iniciado la subscripción con un donativo de 10.000 pesetas, iniciat va que ha merecido justos y unánimes elogios.

LAS FIESTAS DEL JUBILEO

DE LA AGENCIA FABRA

Roma 25.

Según llegando numerosos extranjeros para las grandes fiestas del Jubileo del 3 de Marzo.

Se calcula que acudirán unos 50 cardenales y 200 obispos.

Para la ceremonia pontificia se han repartido ya unos 60.000 billetes y las peticiones afluyen diariamente por millares al Vaticano.

La guardia noble y guardia suiza estrenan uniformes.

DE SPORT

CARRERA DE MOTOCICLETAS

Hoy se ha verificado una carrera de motocicletas organizada por iniciativa del antiguo campeón ciclista Julián Lozano, representante de la casa Peugeot.

Esta es la primera carrera que con las nuevas máquinas se verifica en España; una carrera sin pretensiones, pero que ha de influir poderosamente en la afición al automovilismo.

La motocicleta es el velocipedeo ideal con que soñaban los antiguos ciclistas; una bicicleta con motor, que ayude á subir las cuestas y permita hacer grandes velocidades.

Hasta ahora no son muchos los que usan la nueva máquina; pero hacia ella van las corrientes de los devotos del pedal.

Para la carrera de hoy se habían inscrito 10 aficionados, pero sólo se presentaron siete, que son los Sres. Luis Baeza, A. Sarsa, Leopoldo Egrat, Ángel Serna, Federico Sava, Ángel Ochotorena y Antonio González.

Sallieron de dos en dos, con intervalos de tres minutos; los primeros á las diez y doce minutos de esta mañana.

El jurado de salida y de llegada estaba constituido en el kilómetro 5 (delante del ventorro de Simón), y lo formaban los señores Coppel y Estrada.

Además, por el trayecto había estos señores: Colillas.—Sres. Taboada y Crespo. Torrejón.—Armijo y Guerra.

Alcald.—Meléndez (A. y L.), González y Prida.

La Acquilla.—Vivanco y Crespo. Guadalupe.—Pastor, Taberní, Moya, Martínez, Ramírez Alcántara é Ibañez.

Excusado es decir que, tanto en el sitio de partida como en todo el trayecto, se han visto hoy muchos ciclistas y algunos automóviles.

Las primeras noticias de la carrera nos las comunicó nuestro corresponsal en Guadalupe en los siguientes telegramas:

Guadalupe 25 (12.20 t). A las once y enaranta y ocho minutos llega el número 1, Isidro Casaus, regresando á las once y cincuenta y uno.

A las once y cincuenta y cinco llegó el número 3, Ángel Ochotorena, que regresa á las once y cincuenta y ocho, y á las doce y un minuto hace su entrada el número 5, Federico Sava, regresando á las doce y cuatro.—Bael.

Guadalupe 25 (1.25 t). A las doce y tres minutos llegó el número 4, Antonio González, regresando á las doce y diez y seis.

El número 6, Leopoldo Targe, aparece á las doce y quince y regresa á las doce y diez y ocho.

Ángel Serna, con el número 7, llega á las doce y treinta y uno, regresando á las doce y treinta y seis.

No han llegado los números 2 y 8.—Bael.

Del resultado definitivo de la carrera, que más que del público es ya interés de los carteristas, daremos cuenta en el número de mañana.

PARA LOS RECLUTAS

Se ha dispuesto por el ministerio de la Guerra que los reclutas llamados ahora á filas que se encuentran actualmente fuera del territorio de su zona á gran distancia de ella y no cuenten con recursos para sufragar el gasto de un largo viaje, puedan presentarse á concentrarse en la cabecera de la zona en que residen, cuyo jefe lo manifestará por telegrama al de la zona á que pertenece, el cual le dará destino al Cuerpo que corresponda de los que sequen, y en el caso en que deba quedar con licencia ilimitada, continuará el pase, siendo corrido en uno y otro caso por la zona en que se presente.

CIRCULO MILITAR

Lecciones para mañana.—De cinco y media á seis y media de la tarde, el teniente coronel de Esfuerzo D. Carlos García Alonso dará una conferencia sobre «Continuación del sitio de París. Ejército del Loire».

De seis y media á siete y media, comandante de Artillería D. Ubaldo Rensch y Medina, desarrollará una conferencia sobre «El problema de la guerra».

A las diez de la noche, el arquitecto D. Juan Bautista Lázaro dará una conferencia acerca de «Los recintos fortificados de la Edad Media».

EN LA PRESIDENCIA

CONSEJO DE MINISTROS

Comenzó á las tres y media, terminando á las seis.

Sobre los acuerdos adoptados se facilitó á la Prensa la siguiente:

Nota oficial

«Los ministros de Hacienda y de Instrucción pública hicieron una extensa y detallada exposición de las numerosas modificaciones en el presupuesto del segundo de dichos departamentos que ha de presentarse á las Cortes como proyecto para el ejercicio de 1904.

Como resultado de los acuerdos ya adoptados en el anterior Consejo de ministros y de lo propuesto al presente después de las dos conferencias celebradas por dichos ministros, quedó definitivamente acordado el presupuesto de Instrucción pública con la cifra total de 43.032.392 pesetas, ó sea con una reducción de 387.886 pesetas, á pesar de haberse consignado aumentos de importancia, ya para restablecer la sinceridad de algunos créditos, ya para desarrollar servicios estrechamente relacionados con los servicios de la cultura nacional.

Pueden servir de ejemplo de tales aumentos el de 172.750 pesetas para el personal de la enseñanza superior; el de 107.000 para personal y material de enseñanza profesional; y Escuelas especiales; el de 20.000 para establecimientos científicos; el de 125.000 para material de Archivos, Bibliotecas y Museos; el de 212.500 para material de Bellas Artes, diferencia en la cual va comprendido el crédito de 150.000 pesetas para la Exposición de 1904, y el de 352.000 para material de construcciones civiles.

Como al pago de los maestros de instrucción primaria acordó el Consejo, á propuesta de los ministros de Hacienda é Instrucción pública, respetar y mantener el *statu quo*, es decir, el pago de tales obligaciones por el Estado en la forma misma planteada en 1902, sin perjuicio de someter separadamente á las Cortes, en relación con la reforma de la organización local, el sistema también orgánico de aquel interesantísimo servicio que mejor res-

ponde á la necesidad de dotar, adelantar y difundir la primera enseñanza.

El ministro de Hacienda dio cuenta de haberse terminado la sustanciación del expediente de modificación de servicios relativo á la planta de la secretaría del ministerio de Gracia y Justicia, modificación que quedó aprobada, acordándose llevar el oportuno Real decreto á S. M.

También se acordó, de conformidad con el dictamen del Consejo de Estado, la exención de subasta para el servicio de impresión de la cuenta general del Estado correspondiente al ejercicio de 1901.

El ministro de Gracia y Justicia dio cuenta al Consejo de un proyecto de Real decreto introduciendo reformas importantes en el Notariado, complementarias del Reglamento vigente.

Se crean Colegios notariales en todas las capitales de provincia; se dividen en tres categorías las notarías, para igualarlas, dentro de cada una, en lo posible.

El Sr. Dato consignó en la Nota otros detalles de la reforma, que ya hizo públicos.

El ministro de Marina dio cuenta de haber declarado lesiva á los intereses del Estado la adquisición del anterior Consejo de ministros, solución alguna para el fin la intervención de las Cortes, y que, por lo tanto, será indispensable para la consignación de créditos para aquella Maestranza, se ajuste estrictamente en lo sucesivo al régimen de las dozas partes.

Se aprobó un expediente autorizando obras para la toma de aguas en el Canal de Zaydín (Aragón y Cataluña), y otro renovando un Vicio el gobernador civil con objeto de practicar personalmente una amplia información de los sucesos, información que ha de transmitirse en seguida al Gobierno.

Este tiene el propósito de exigir todas las responsabilidades á cuantos hubiesen incurrido en ellas.

El general Linares continúa enfermo, y por esta causa no ha despedido hoy con el Rey, ni asistido al Consejo de ministros celebrado esta tarde.

Ha declarado el Sr. Silveira que el Gobierno mantiene en absoluto sus opiniones acerca de la circular electoral del Sr. Maura.

Esta declaración del Sr. Silveira responde, naturalmente, al propósito del Gobierno de proceder en el asunto como le parezca mejor, sin importarle un bledo el que se patentice y reconozca que el Sr. Maura ha infringido abiertamente la ley Electoral.

Pasado el período electoral llevará el ministro de Gracia y Justicia á la firma del Rey varios decretos de indulto, entre ellos el que comprende á cinco procesados de *La Mano Negra*.

Telegrafía el gobernador de Pontevedra que ha llegado á Vigo para practicar la información de que habíamos anteriormente.

Dice también que hay allí tranquilidad completa, pero que subsiste la excitación pública producida por los graves sucesos de ayer.

Esta mañana ha fallecido una de las personas heridas por bala Mañá en la plaza de la Constitución.

El ministro de Marina no ha llevado hoy á la firma del Rey más que un decreto concediendo al general D. Arturo Garín el pase á la reserva, que tenía solicitado.

El Exterior ha abito hoy en París á 92: haciéndose luego á 91,87, 91,75, 91,90, 91,70 y 91,90; cerrando á 91,80, con una baja de cinco céntimos sobre el cambio de ayer.

Todos los demás valores españoles han subido: los Nortes, 3 enteros, cerrando á 229; los Alicantés, 1, cerrando á 343; y los Andaluces, 1 también, quedando á 203.

El Ríotinto continúa en marcha ascendente, subiendo hoy 20 enteros, pues ha cerrado á 1.240.

La situación general de la Bolsa de París es buena, como lo demuestra la subida de casi todos los valores. El Brasil ha mejorado 55 céntimos y el Argentino un entero, quedando á 79,35 y 77 por 100, respectivamente.

En cambio, el mercado del Exterior, á causa de la pesadez producida por las grandes compras que se han hecho, continúa estacionario, sin desearse á emprender el movimiento al alza que se esperaba y se espera.

La Renta francesa sigue á 99,80.

El Interior fin corriente y el fin próximo han bajado 5 céntimos, quedando á 77,95 y 78,20, respectivamente.

Las acciones del Banco de España y las de la Arrendadora de Tabacos se han cotizado á los mismos cambios de ayer, 434 las primeras y 425,50 las segundas.

Los cambios, como siempre, á 33,55.

El general Gómez Izaz conde en estado gravísimo. A las cinco de la tarde celebraron junta los médicos, sacando de ella muy triste impresión.

Ha llegado la Embajada que fué á Viena con objeto de asistir á los funerales de la Archiduquesa Isabel.

Mañana, á las cinco de la tarde, se reunirá la Junta de Reformas agrícolas, para constituirse bajo la presidencia del ministro.

LA JUNTA DEL CENSO

LA REUNIÓN DE AYER TARDE

A poco de terminar anoche la sesión de la Junta Central del Censo, reunieron los señores Sres. Salmerón, Capdepón y Danvila, para estudiar detenidamente la cuestión promovida por la circular del Sr. Maura.

Contra el parecer del tuitanista conservador Sr. Danvila, convinieron el ex presidente de la República y el ex ministro liberal en sostener que la circular dicha infringe la ley Electoral, y la Junta debe combatir todo lo que vaya contra la pureza en la emisión del sufragio.

En cuanto al procedimiento que se debía adoptar, los Sres. Salmerón y Capdepón discreparon, entendiéndolo el primero que el ministro de la Gobernación debería ser multado, y el segundo que el Gobierno sólo es responsable ante el Parlamento y no puede la Junta Negar á tal extremo.

No obstante, en la reunión de esta tarde quedará convenida la fórmula para redactar el dictamen que mañana se someterá á la aprobación de la Junta.

Con el marqués de la Vega de Armijo se reunieron anoche también en el antedepacho de la presidencia del Congreso los ex ministros que forman la Junta electoral de los liberales.

Cambiaron impresiones sobre lo acaecido en la Junta del Censo.

Créese que mañana acordará ésta por mayoría dirigirse al Gobierno, poniendo de relieve aquellos puntos de la circular que constituyen una infracción de la ley, y expresando la conveniencia y necesidad de que en la Gaceta se publique una aclaración del documento que no dejó lugar á dudas.

La ponencia

A las seis de la tarde se reunieron en el Congreso los Sres. Salmerón, Capdepón y Danvila, vocales de la Junta Central del Censo, que forman la ponencia en el asunto de la circular de Maura.

Los Sres. Salmerón y Capdepón están de acuerdo en que la circular de Maura infringe la ley del Sufragio, y propondrán á la Junta que se dirija una comunicación al Gobierno manifestándole la conveniencia de que se anule ó aclare la circular en aquellos puntos en que se infringe la ley.

También convienen dichos señores en que en el caso de que el Gobierno no atendiese la opinión de la Junta, ésta debe comunicarlo inmediatamente al Congreso.

En lo que no está de acuerdo el Sr. Capdepón con el Sr. Salmerón es en que se imponga al ministro de la Gobernación una multa de 1.000 pesetas.

Del Sr. Danvila se sabe que en esta cuestión es ministerialísimo, y que no se separa ni un ápice del criterio sustentado por el Sr. Silveira en las dos sesiones de la Junta.

Es seguro que el ex ministro tuitanista se niegue á suscribir el dictamen de la ponencia, formulando voto particular.

Por lo que á última hora se dice, podemos adelantar la noticia de que habrá tres dictámenes, puesto que cada uno de los señores, el Sr. Salmerón y Alonso, el Sr. Capdepón y el Sr. Danvila, tienen puntos de vista distintos.

El duque de Almodóvar, que forma parte de la Junta, se propone salir mañana de Madrid. Le sustituirá en su puesto el Sr. Rodríguez, que está ausente, pero llega mañana mañana.

Por esta circunstancia no se altera la proporción de las fuerzas políticas en el seno de la Junta central.

Una candidatura

Se indica por la circunscripción de la Corona á D. Rafael María de Labra. Así nos lo asegura persona que debe estar bien enterada; pero lo difícil es, para aquellos republicanos gallegos, que al desaparecer el distrito electoral para transformarlo en circunscripción, no han podido traer al Parlamento ningún diputado que represente las ideas republicanas, desconfiando, por tanto, de que los pueblos de dicha circunscripción aboguen una completa mayoría que la capital de Galicia proporcione siempre á los candidatos republicanos.

El Carnaval

EN EL CANAL

A pesar de lo nublado del día, la temperatura ha sido agradable y el Canal se ha visto animadísimo durante toda la tarde.

Mucha gente merendando, muchas máscaras y numerosas borracheras.

Por las tardes, hasta las seis de la tarde no ha habido ninguna.

Los incidentes se han resuelto á botetadas, que es un medio de resolver las cuestiones menos complicado y sin vistas á la Cárcel.

A las tres y media la pradera del Canal presentaba un gran aspecto. La gente alegre bailaba y reía, los columpios atestados de *manoleros* no cesaban de balancearse, y los Tios Vivos, los puestos de churros y las señoras que fríen porquerías en grandes peroles, han hecho un agosto.

El número de carruajes era también numeroso. Una fila enorme de pesteros ha estado horas y horas dando vueltas á aquellos sitios, contribuyendo á animar el cuadro.

A las seis comienza el desfile, no quedando allí más que los imposibilitados de retirarse por el peso de la curda. Los que esperaban la noche para entregarse á lupercales locas ó bacanales sin freno.

Hombre al agua

Cuando mayor era la animación entre los romeros que merendaban en la pradera, oyéronse voces pidiendo auxilio, que partían de la orilla del Manzanares.

Los agentes de la autoridad, algunos guardas y muchos curiosos, acudieron apresuradamente.

Decíase que un hombre había caído al río, que por aquella tenía parte la profundidad suficiente para cubrir á una persona, sobre todo si se trataba de la tranquilidad de espíritu necesario para ponerse en pie.

Un guarda que se encontraba próximo aseguró que se trataba de un borr

clonó además muchos aplausos a la compañía Gironi, especialmente a la señora Iardi y al señor Ferrar.

El distinguido primer actor don Emilio Thullier, con generosidad digna de imitación, ha celebrado una función extraordinaria, cuyos ingresos líquidos ha distribuido entre los pobres, de acuerdo con el Ayuntamiento local.

Llaneros.—Con la aplaudida comedia de Victoriano Sardou *Desencadenadas* se presentó al público en el teatro San Delfonso la compañía cómico-dramática del Sr. González Hontanera, de la cual es primera actriz la señora Echevarría.

Batalla.—En el teatro Liceo se ha estrenado con buen éxito la zarzuela titulada *El capitán nuevo*, letra del distinguido escritor militar capitán don Francisco de Sosa, música del maestro Horváth.

A dicho estreno asistió numeroso público, entre el cual se contaba el general Rubio.

Granada.—Ha terminado sus compromisos en esta capital la compañía de ópera que dirige el maestro D. Arturo Barata.

CORREO TAURINO

Ha ingresado en la cuadrilla del espada Rafael Molina Legarrito, el inteligente banderillero cordobés Rafael Díaz, Platero.

Esto es un diestro antiguo ya en las lides taurinas, que había pasado algunas temporadas en Méjico, y que en el año actual ha acompañado al hijo de Juan Molina, siendo su trabajo muy del agrado del que va a ser su jefe.

Miguel Báez, Lari, torero en Sevilla el día de la Ascensión y el del Corpus, y en Jerez el primer día de feria, alternando con Antonio Fuentes.

Cuentan con los novilleros Camisero, Condantes, Moreno de San Bernardo, Calderín, Castilla, Llanero y Cocherito, y con los matadores de toros Quinto, Guerrero, Montes, Saler, Gallo y no sabemos si Maclequina y alguno más.

Fuertes, pues, los bilbaínos presentan festejos finos que les hagan disfrutar, si es que quieren trabajar los fenómenos taurinos.

DULZURAS.

PASATIEMPOS

(Remitido por Santos S. (Cantabrista) y dedicada a Gregorio Lizaso).

El niño en la dentición segunda dos ochar, pronto le sacan los pies y el todo es un mal.

JEROGIFICO COMPRIMIDO

(Remitido por "Torres del tupe").

Antonio: Te espero mañana.

Juan: Te espero en casa.

Luis: Ven a las diez.

Isidro: Te espero en el café.

Antonio: A las cinco estoy en casa.

Gregorio: Te espero para ir al Pardo.

Roberto: Espérame a las cinco.

BOLETIN RELIGIOSO

Santos de mañana.—Santos Diodoro, Conán, Claudio, Fortunato y Félix, mártires; Santos Nestor, Alejandro, Justo, Placido, Porfirio y Andrés, obispos; San Víctor, obispo y confesor, y Santa Ebra, virgen y mártir.—La misa y Oficio divino son de Santa Martina, virgen y mártir, con rito semidoble y color encarnado.

Santa Iglesia Catedral.—Misa de renovación de las Sagradas Formas, a las nueve.

Buen Suceso (Cuarenta Horas).—Misa mayor, a las diez, y por la tarde, Preces y Reserva.

San Luis.—Misa de Comunión a las ocho, y por la tarde, a las tres, Ejercicios de retiro, para la Archicofradía de señoras para la Vela y Oración al Santísimo.

Religiosas Salesas (San Bernardo).—La Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y María, tendrá retiro por la tarde, a las tres y media.

Capilla del Santísimo Cristo de San Ginés.—Continúan los ejercicios de Cuaresma, predicando, al toque de oraciones, D. Manuel Quesada.

Espectáculos. Para mañana.

REAL. A las 8.—50 de abono.—Turno 1.—Hugonotes.

ESPAÑOL. A las 8 y 3/4.—(Moda).—La escalinata de un trono.—El retablo de las maravillas.

COMEDIA. A las 9.—Las flores.

PRICE. A las 9.—La canción del naufrago.

LIRICO. A las 9.—La tempestad.—Cinematógrafo.

A las 4 y 1/2.—(Matinée escolar).—Las dos princesas.—Cinematógrafo.

ALHAMBRA. Siguiendo la pertinaz dolencia del primer actor Sr. Morano, se suspenden las representaciones en este teatro hasta el viernes próximo.

LARA. A las 8 y 1/2.—Ciencias exactas.—A las 9 y 1/2.—El intérprete (estreno).—A las 10 y 1/2.—Popita Reyes.—A las 11 y 1/2.—Segundo acto.

APOLLO. A las 8 y 1/2.—Los niños llorones.—A las 9 y 1/2.—La venta de Don Quijote.—A las 10 y 3/4.—El puño de rosas.—A las 12.—El cuervo de Rosa.

ZARZUELA. A las 8 y 1/2.—El bateo.—A las 9 y 1/2.—La vuelta al mundo (primero y segundo actos).—A las 10 y 3/4.—A los grandes.—A las 12.—Segunda parte de El pilluelo de París.

COMICO. A las 8 y 1/2.—Mundo, demonio y carne.—A las 9 y 1/2.—El fondo del baúl reformado, repelido.—A las 10 y 3/4.—Los granujas.—A las 12.—Segunda parte de El pilluelo de París.

MARTIN. A las 9.—Nuevo género.—A las 10.—El fonocromoscopio.—A las 11.—En paños menores.—A las 12.—El fonocromoscopio.

IMPRENTA DEL DIARIO UNIVERSAL

ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Lo recetan los médicos de todas las naciones: es tónico-digestivo y anti-gástrico.

ANUNCIOS OFICIALES

Convocatoria

Para el 14 de Marzo próximo, a las once de la mañana, en la Facultad de Ciencias en la Universidad Central, a los opositores a las cátedras de Matemáticas del Instituto San Sebastián (turno de auxiliares).

Concurso

Para el 28 de Marzo, en la Dirección general de Contribuciones y en la administración de su oficina, para la expedición y cobranza de las cédulas personales en esta provincia durante los años de 1903 a 1907 ambos inclusive.

Aviso

Yenciendo en 1.º de Abril del corriente año un trimestre del interés de Deuda perpetua al 4 por 100 interior representados por el cupón número 6, unido a los títulos de emisión de 31 de Julio de 1900; los intereses de inscripciones nominativas de igual renta, así como igualmente un semestre de acciones de carreteras de 30 millones de reales, la Dirección general de la Deuda ha dispuesto que desde el 2 del próximo Marzo se admitan por el Negociado de recibo de su oficina, todos los días no feriados, de nuevo a doce de la mañana, los cupones de las expresadas deudas y vencimiento de los créditos originales, es decir, a fin de que oportunamente se verifique el pago de los mismos.

Nuevo Motor „Benz“ a gas pobre

desde 4 a 150 caballos.—Aplicable a todas las industrias.

Consumo por caballo-hora: 1 a 3 céntimos.

La fuerza motriz más económica.

Referencias de primer orden.

Sin caldera ni gasómetro.

Motores „BENZ“ a gas común, a gasolina y a alcohol.

Motores eléctricos y dinamos.

RICHARD GANS, Princesa, 63, Madrid.

Ibarra y Compañía

SEVILLA

LÍNEA REGULAR DE VAPORES

Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y Puertos intermedios.

Dos salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla.

Tres salidas semanales de todos los puertos hasta Sevilla.

Servicio quincenal con Bayona y Burdeos.

Se admiten carga a flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín Haro, consignatario.

LAVADORAS

Mecánicas perfectísimas, grandes, prácticas, fuertes, a 70 pías. Danse a prueba. Utensilios de cocina, cafeteras, baterías de aluminio, caloríferos, prensas y marmitas para extraer el jugo de la carne; sistemas modernos. Precios baratos. Antigua Casa Marín, 12, Plaza de Horrales, 12, esquina a San Felipe Neri.

AGENCIA DE ANUNCIOS

EMILIO CORTES

Jacometrezo, 50, primero.

LONDON HOTEL RUSSELL

Situación admirable con magníficas vistas sobre el jardín de Russell Square. El más próximo a las Estaciones de los Caminos de Hierro del Norte y del Sur. A dos minutos del Museo Británico y a muy poca distancia de todos los Teatros. Cocina francesa. Jardines de invierno y verano. Teléfono. Orquesta. Ascensor.

LUZ ELÉCTRICA

La Fundación Tipográfica de Richard Gans, Madrid

ha suministrado todo el material para la confección del

Diario Universal

EL CRÉDITO LITERARIO

VENTA DE LIBROS A PLAZOS

V. SIMO.—Sociedad en comandita

Conde de Romanones, 3 y 5.—MADRID

TELÉFONO NÚM. 1123

LA CONFIANZA

TAPIERÍA Y EBANISTERÍA

El primero, más surtido y más barato

MANUELA GÓMEZ

MODISTA

CORTE FRANCÉS

Santa Teresa, 16, pral. dobla. MADRID

MAQUINARIA

GRAN existencia de tornos fresas, diferenciales, cabres, tantes, limas, brocas y esmeriladoras.

TUBOS DE COBRE, hierro y accesorios

CORREAS cuero. Planchas goma, amiantos, tubos de cristal y toda clase de grifería y rubinería para máquinas.

Bomba para todos los usos

CARLOS DAL-RE. 5, BARQUILLO, 5.—MADRID

Hotel de Ventas

Seguen llamando la atención del público inteligente los nuevos lotes de muebles y objetos puestos a la venta. Entre ellos, un magnífico salón Imperio, blanco y oro. Alcoba Luis XV, caoba y oro. Armarios de tres lunas de varios estilos. Elegantes sillas de cuero, etc.

Por las condiciones especiales de venta, lo más barato que se vende hoy en Madrid.

ATOCHA, 34. Esta Casa no tiene sucursales ATOCHA, 34.

TELÉFONO 860

RODRÍGUEZ SALGADO ELECTRICISTA

INSTALACIONES DE LUZ ELÉCTRICA, MOTORES, TIMBRES

TELÉFONOS, PARARRAYOS Y TUBOS ACÚSTICOS

LÁMPARAS DE ARCO É INCANDESCENTES DE LAS MEJORES MARCAS

CORREDERA BAJA, 21, TIENDA

(Contiguo al teatro de Lara)

Teléfono núm. 434

Pidanse presupuestos

GUÍA COMERCIAL DE MADRID Y SU PROVINCIA PARA 1903

Diez y nueve años de éxitos sin igual constituyen méritos y tiempo más que suficientes para reconocer a esta obra utilidad inmensurable. Indiscutible. Grandioso es el trabajo de reunir y dar a conocer con todo género de detalles cuanto Madrid y todos los pueblos que constituyen su provincia encierran, tanto en la parte oficial como comercial, fabril e industrial, pero no otra cosa es lo que en este largo número de dos tomos viene haciendo la casa editorial de los Sres. Bailly-Ballière e Hijos con la publicación de su *Guía Comercial*. Evita pérdida de tiempo en anotación de señas y averiguación de otras que se desconocen, y procura un inagotable manantial de propaganda al comercio con sus grandiosos números de datos, claros y cómodos resulta al lector poder averiguar a su antojo el personal que constituye cada Ministerio, los Cuerpos Colegiados y Diplomático, el Consejo de Estado, Tribunal de Cuentas, Real Casa, Gobierno civil, partidos judiciales y Ayuntamientos que la constituyen. Pero mayor es el acierto del que consulta esta Guía al encontrar las señas de todos los habitantes de Madrid, clasificadas por orden alfabético de apellidos, con indicación de las profesiones, comercio e industria a que se dedican, lo que permite encontrar el domicilio de cualquiera que desee. Si, por el contrario, se desea saber quiénes son los que ejercen la abogacía, el comercio de libros, papelería, sedería, comestibles, etc., nos encontramos con un índice de profesiones, clasificado también por orden alfabético, y por último, contiene una lista de todos los vecinos de Madrid, clasificada por orden alfabético de calles y casas, con indicación de las personas que en cada número habitan.

En igual forma describe el resto de la provincia, dividiéndola en partidos judiciales, en los Ayuntamientos y agregaciones que cada uno tiene, haciendo una extensa descripción de su topografía, clima, producción y número de habitantes de cada pueblo, edificios públicos, curiosidades, vías de comunicación, carreteras, ferrocarriles, ferias y cuanto de interés encierra, por pequeño el espacio que le ocupa.

La edición del año actual acaba de ponerse a la venta en todas las librerías al precio de cinco pesetas encuadernada en tela.

RIBED, MIRANDA Y COMP.ª

OFICINAS: Carrera de San Jerónimo, 3, principal.

REPRESENTANTES DEL CONSTRUCTOR DE MAQUINAS

Mr. Jules Derriey, de París,

HAN SUMINISTRADO LAS ROTATIVAS EN QUE SE TIRA EL

DIARIO UNIVERSAL

NUESTRA NOVELA DIARIA. (40)

El secreto de Chalusse

por GABORIAU

No era ciertamente por gusto que Fortunat trataba a Casimiro y le invitaba de cuando en cuando. Fortunat, que era orgulloso, estimaba estas relaciones con poco menoscabo de su dignidad. Los acontecimientos y su interés le obligaban a mantenerlas y venían sus repugnancias.

Había conocido a Casimiro por el conde de Chalusse que, contento de los servicios de Fortunat y creyéndolo relativamente probo, le había encargado el arreglo de algunos asuntos, y a cada instante le enviaba a Casimiro en su nombre.

Como era natural, Casimiro había hablado más de lo debido, el otro había escuchado, y de ahí resultó una amistad superficial.

Más tarde, cuando el proyectado matrimonio de Valorsay, Fortunat creyó necesario, para comprobar las manifestaciones de su noble cliente, hacer del criado del conde de Chalusse un espía.

De ahí que las revistas frecuentes, cuyo pretexto había encontrado fácilmente Fortunat, al saber que Casimiro era un especulador que tenía una afición decidida a jugar a la Bolsa.

Cuando tenía necesidad de algunos datos, Fortunat invitaba a almorzar a Casimiro, sabiendo la influencia que tiene una botella de buen vino ofrecida a tiempo, y mientras tomaban el café, el agente de negocios, daba mano para saberlo todo sin necesidad de preguntarlo.

Aquel día Fortunat encargó un almuerzo verdaderamente suntuoso, teniendo en cuenta que de una palabra de más o de menos podía depender el resultado de la partida que tenía empeñada.

Casimiro, con los ojos brillantes de gula, sentándose ante la blanca mesa, frente por frente a Fortunat.

El gabinete donde estaban era uno de esos

salones pequeños que se denominan «salones de sociedad», y que existen en todos esos establecimientos.

Fortunat le había elegido el mismo, no porque fuese mejor ni más espacioso que los demás, sino por el aislamiento en que estaba, lo cual era una ventaja considerable, dado lo indiscretos y perezosos que son los gabinetes separados por simples tablas de pino, delgadas como un papel de fumar.

No tardaría mucho tiempo en reconocer y ampliar su previsión.

Empezó el almuerzo por un plato de caracoles, y no había acabado de su primera docena, cuando el conde de Chalusse, cuando ya se sentía de aquiescencia a no tener reserva de ninguna clase con un amigo tan bueno como Fortunat.

Tenía el cerebro medio trastornado por los sucesos ocurridos aquella mañana, y el vino y los buenos manjares habían exaltado sus facultades, desatando su lengua y dándole una verborrea extraordinaria.

Dejando aparte toda prudencia, se dejaba llevar, hablando sin recato ni miramiento alguno, lo mismo de Chalusse que de Valorsay, pero especialmente de Margarita, su enemiga.

—Ella—decía dando con el mango del cuchillo sobre el mantel—es la única persona que ha podido coger los millones desaparecidos. ¿Cómo lo ha hecho? Eso es lo que no podrá saberse nunca, porque no tiene ella rival en cuestiones de malicia y de que los ha robado; pero yo lo arrojaré yo y probaré delante de la justicia que ha sido ella, y que a no ser por ese juez de paz, que se puso de su parte, sólo porque es bonita, porque eso sí, es bonita de veras.

El cazador de herencias no podía meter baza en la conversación de tal modo se daba prisa a hablar Casimiro.

Pero no le disgustaba esto, puesto que así se hacía más tiempo para entregarse a sus reflexiones.

—Y en verdad que eran éstas singulares! Relacionando las afirmaciones de Casimiro con las seguridades del marqués de Valorsay, se hallaba confuso de la coincidencia.

—¿Qué cosa más extraña!—decía.—¿Habrá robado, en efecto, la joven, y lo sabrá Valorsay por la señora León? En ese caso no pierdo mis cuarenta mil francos. ¡Será de ver!

A los caracoles y al vino blanco, sucedieron la perdiz y el vino de Pomard, aumentándose la locuacidad de Casimiro y subiendo el diapason de su voz.

Sólo que se extrañaba relatando chismes y calumnias ridículas, y se hacía ya descomulgable, cuando de pronto, y sin transición alguna, llegó a la historia de la carta misteriosa que había causado el accidente del conde.

A las primeras palabras Fortunat se estrechó.

—¡Bah!—dijo adoptando cierto aire de incredulidad.—¿Cómo diablos puede tener esa carta una influencia tan grande?

—Yo no sé, pero lo cierto es que la tiene.

Y en apoyo de lo que decía, refirió cómo la había hecho pedazos el conde y su desdoblamiento después de hacerlo, y cómo se puso en seguida a reunir los pedazos para encontrar unas señas que en ella le daban.

—Y la prueba es que mi difunto amo iba a ir a casa de usted para que le buscara a la persona que le había escrito.

—¿Está usted seguro de ello?

—Tan seguro como lo estoy de que ahora estoy bebiendo vino de Pomard—replicó Casimiro vaciando su vaso.

Jamás había experimentado el cazador de herencias una impresión tan grande. Apenas si podía contener la emoción que le ahogaba.

No tenía duda de que aquella carta era la solución del problema que podía enriquecerle. Su olfato, tan experimentado, no le engañaba.

—Y qué encontraron al fin esa carta?—preguntó.

—Ya lo creo, como que la tengo yo en el bolsillo—dijo triunfalmente el ayuda de cámara.—¡Y toda completa!

Tan grande era la cosa, que Fortunat palideció de alegría.

—¡Calla, calla!—dijo.—Debe ser muy curiosa la tal carta!

El otro respondió desdichosamente:

—Pah. Así, así. Lo que es eso no he comprendido ni jota de lo que allí se dice. Lo único que voy claro es que ha sido escrita por una mujer.

—¡Ah!—

—¡Si alguna antigua querida del conde, y naturalmente, ella pide dinero para un chico... Eso lo hacen todas. A mí mismo me han hecho lo mismo más de diez veces; lo que es como conmigo.

Enchufado de vanidad, empezó a relatar entonces tres o cuatro historias de amor que le habían ocurrido a él, según decía, y que le hacían aparecer bajo un aspecto asqueroso.

Mientras así hablaba Casimiro, Fortunat se agitaba en su silla, como si estuviera sentado en unas parrillas, teniendo un gran fuego debajo.

Había dado de beber demasiado a su comensal, y le había empujado mucho a que hablara para poder ya detenerlo.

—¿Y la carta?—le dijo.

—¿Qué?

—Que me ha prometido usted leerme la.

—Ah, sí. Pero antes tomaremos el café, ¿no es eso? ¡Pidámonos antes el café!

Sirviéron el café, y apenas el mozo había salido, Casimiro sacó del bolsillo la carta y la desdobló, diciendo:

—Atención; voy a leerla.

No era aquello lo que Fortunat deseaba. Hubiera preferido leerla él mismo; pero no se disimuló la voluntad de un borracho. Así, pues, Casimiro, con la lengua ya bastante trabada, empezó:

—«Paris 14 de Octubre de 188...» Luego la señora vive en París. He ahí un dato. Ya es algo... Luego no dice ni caballero, ni querido conde, ni nada... Escribió todo seguido:

«Ya una vez, hace muchos años, me dirigí a usted con una súplica. Mi carta quedó sin contestación.

«Y, sin embargo, estaba al borde del abismo; me lo decía, había perdido la cabeza y el alfilerito se había apoderado de mí. Abandonada, vagaba por París, sin pan y sin asilo, y mi hijo muerto de hambre.

Casimiro interrumpió la lectura, riendo estrepitosamente.

—¿Eh? ¿No se lo decía? Díez como esa tengo yo en mi cajón y algunas más espantosas. Cuando acabemos vendrá usted conmigo y se las enseñaré. ¡Verá usted lo que nos reímos!

—Bueno; pero acabemos ahora de leer esa!

—Naturalmente!

Y continuó leyendo:

«Sola, no hubiera dudado un momento. Tan desgraciada era, que la muerte hubiera sido para mí un consuelo. ¡Pero qué hubiera sido de mi hijo! ¡Debia matarle y matarme! ¿y después? Tuve la idea, pero me faltó valor para realizarla.

«Lo que yo pedía me lo debía usted. No tenía más que presentarme a la puerta de su hotel, y decir: Yo lo quiero. ¡Ah! Yo no lo sabía entonces. Me hallaba sujeta por un juramento, y además tenía a usted un miedo horrible.

«Sin embargo, mi hijo tenía que vivir! Entonces me abandoné... y he rodado tan bajo, que me he visto obligada a alejar de mí a mi hijo. No era preciso que él supiese que después de haberme salvado, me había abandonado a la muerte.

Fortunat estaba como petrificado.

Después de cuanto sabía del pasado del conde, después de las confidencias de la Ventrasson, la dueña del hotel modesto, no atribuía dudas de ningún género.

—Esa carta—se decía—no puede ser más que de la señorita Herminia de Chalusse.

Casimiro volvió a leer:

«Si me dirigía a usted nuevamente, si desde lo profundo del infierno en que me hallo, grito a usted: ¡Socorro!, es porque ya no tengo fuerzas, y porque es preciso que antes de morir, asegure el porvenir de mi hijo.

«Necesita, no una fortuna, sino de qué vivir, y para ello cuento con usted.

Otra vez volvió el ayuda de cámara a interrumpir su lectura.

—¡Vaya!—dijo.—«De qué vivir... y cuento con usted... ¡Esto es estupendo!... ¡Las mujeres son atroces, palabra de honor!...»

Y continuó:

«Es indispensable que vea a usted lo más pronto posible.

«Dígnese, pues, ir mañana jueves, 15 de Octubre, a la calle de Helder, núm. 43, hotel de Hombourg, y pregunte por la señora Lucy Huntley. En seguida le llevarán a usted a donde yo estoy.

«Le espero desde las tres hasta las seis.

«Venga, se lo pido encarecidamente.

«Siento mucho tener que añadir que, si no tengo contestación suya, estoy resuelta a exigir y a obtener por la fuerza, suceda lo que suceda, lo que ahora le suplico de rodillas.

Cuando acabó su lectura, Casimiro puso la carta sobre la mesa, y en seguida se llenó un vaso de vino que bebió de un solo trago.

—Y ahí está todo—añadió.—Ni firma, ni siquiera una inicial. Esa es una mujer del gran mundo la que escribe. Ellas no firman jamás esas cartas por miedo de comprometerse. Yo tengo motivos para saberlo...

Y refa, con esa misma idea interrumpida frecuentemente por el hipo que es peculiar en los borrachos.

—Si hubiera tenido tiempo, hubiera yo ido a informarme de quién es esa Lucy Huntley, un nombre fingido, seguramente. Yo hubiera querido... pero, ¿qué le pasa a usted, mi querido señor Fortunat, que está usted más pálido que un muerto?... ¿Está usted enfermo?

En efecto; desde hacía un instante el honrado cazador de herencias había cambiado de feonómia, como si hubiera salido de una enfermedad de un mes.

—Gracias—dijo,—me siento bien... Sólo que ahora recuerdo que me esperan y...

—¿Quién?

—Un cliente para hacer una liquidación. Casimiro hizo un gesto de burla.

—Si, si, comprendo... ¡Mande usted el cliente a paseo! ¿No es usted ya bastante rico? Mira, mejor es que nos sirva usted otra copa... eso le pondrá bien del todo.

Fortunat obedeció, pero con tanta torpeza, que con la manga arrastró hasta cerca de él la carta que tenía delante Casimiro.

—¡A la salud de usted!—dijo el ayuda de cámara.

—¡A la de usted!—respondió Fortunat.

Y al retirar el brazo que había extendido para chocar el vaso, dejó caer la carta sobre sus rodillas.

Casimiro, que no había visto nada, trató de encender un cigarro, llevando ya gastados una porción de fósforos, sin conseguirlo.

Al mismo tiempo decía:

—Es decir, amigo mío, que lo que usted